REAL CEDULA

DE S. M.

Y SENORES DEL CONSEJO.

EN QUE PARA EVITAR LOS DAños que causa el ganado cabrío al fomento de los
arbolados, se manda guardar lo prevenido en
el cap. 16. auto 1.º tit. 7. lib. 7. de la Recopilacion, y en el 21 de la ordenanza de
montes en la conformidad que se
expresa.



1790.

Año

EN MADRID:

En la Imprenta de la Viuda de Marin: EN SAN SEBASTIAN:

En la de D. Lorénzo José Riesgo Montero, Impresór de la M. N. y M. L. Previncia de GUIPUZCOA: del Tribunal del CORREGIMIENTO de ella: de la expresada M. N. y M. L. Ciudad: de la REAL COMPANIA

DE FILIPINAS: y de la MUY ILUSTRE CASA

de Contratación y Consulado.

a anse en en en en 7 e de 1

DON CARLOS

POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalén, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca; de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordova, de Córcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas, y Tiearra-firme del Mar Océano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, y Milan, Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona, Señor de Vizcaya y de Molina, &c. A los del mi Consejo, Presidente, y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y à

10s Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y Ordinarios, y otros qualesquiera Jueces, y Justicias de estos mis Reynos y Señoríos, Abadengo y Ordenes, y á todas las demas personas á quienes lo contenido en esta mi Cédula toca ó tocar pueda en qualquier manera: SABED, que con motivo de haberseme representado que se seguian graves perjuicios al fomento de los arbolados con el excesivo número de ganado cabrío, y que para evitarlos convendria extinguirlo en ciertos parages, y limitarlo en otros, permitiendolo generalmente en los sitios y terrenos ásperos, y de ninguna produccion; tuve á bien de mandar se exâminase este punto por una Junta compuesta de Ministros de acreditado zelo y experiencia en el asunto, y despues de haberlo tratado y reflexionado con la mayor atencion, me hizo presente en consulta de treinta de Marzo próxîmo ser útil y conveniente al Estado la conservacion del ganado cabrío, con la limitacion que al presente se observa, por ser

a ancos en Espernan Legal II

ser muchos los pueblos que se surten de la carne de cabra y macho; por sus producciones de la leche tan conveniente á la salud pública; por los sebos, que no solo sirven para las fábricas de velas, sino para otros usos de los pastores y gentes pobres, y por las pieles que surten mucho á la fábrica de curtidos; siendo ademas dicho ganado un auxilio con que muchos vasallos mantienen sus familias y casas, y muy conveniente para el fomento de la agricultura, calentando las tierras frias y mas quebradas donde se crian; pues para precaver. los daños que puedan ocasionar en los montes, está prevenido en el cap. 16. del auto 1.º tit. 7. lib. 7. de la Recopilacion, que los dueños de las cabras las traigan con pastores que cuiden de ellas, y las apacienten en las sierras altas, para que no hagan daño en los montes y plantios, particularmente en los arbolados pequeños; y en el 21. de la ordenanza de montes se prohibe igualmente que las cabras entren en los sembrados y plantios nuevos; y que con vista de todo 000

parecia no haber necesidad de nueva providencia, encargando á las Justicias y Ayuntamientos el puntual cumplimiento y observancia de dicho auto acordado, y ordenanza de montes. Enterado de este dictamen, y conformandome con él, he venido en resolver y mandar que no se haga novedad alguna en este punto, y que se encargue á los Corregidores de cada partido el señalamiento de los parages en que no puede entrar el ganado cabrío con responsabilidad de ellos, y de las Justicias y Ayuntamientos en caso de contravencion, de que cuidaran los Jueces de montes, y los de marina en sus respectivos distritos. De esta mi Real deliberacion enteró de mi orden al Consejo el Conde de Floridablanca mi primer Secretario de Estado, á fin de que dispusiese su debida execucion; y publicada en él en veinte y dos de Abril próxîmo, acordó su cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cédula. Por la qual os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros lugares, distritos y jurisdicciones veais mi resolucion que

anso en careman Legal 1.

que queda citada, y la guardeis, cumplais y executeis, y hagais guardar; cumplir y executar sin contravenirla, ni permitir su contravencion en manera alguna; antes bien para su puntual observancia, vos los Corregidores procedereis al senalamiento de los parages en que no puede entrar el ganado cabrío, con especial encargo que os hago para ello, y de que sereis responsables, y las Justicias y Ayuntamientos en caso de contravencion, de que mando cuiden los Jueces de montes, y los de marina en sus respectivos distritos. Que asi es mi voluntad, y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmada de Don Pedro Escolano de Arrieta mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á veinte y siete de Mayo de mil setecientos y noventa: YO EL REY: Yo Don Manuel de Aizpun y Redin, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado: El Conde de Campomanes: Don Manuel Fernandez de Vallejo: Don Francisco Garcia de la Cruz: Don Pedro Flores: Don Pedro Andrés Burriel: Registrada: D. Leonardo Marques: por el Canciller mayor: Don Leonardo Marques.

ones en exemper Le Cal

Es copia de su original, de que certifico. = Don Pedro Escolano de Arrieta.

5

500

Mui Señor mio: De orden del Consejo se me há comunicado la REAL CEDULA del egemplar adjúnto, que comunico á Vm. para su cumplimiento, rubricada por el Escribano mas antíguo, y de gobierno de éste Corregimiento; de cuyo recivo me dará Vm. puntual aviso.

Nuestro Señor guarde à Vm. muchos años. Azpeytia, y Agosto 22 de 1790.

> B. L. M. de Vm. Su mas aténto, y segúro Servidór:

> > Don Joséf Ronger

30x Att. cela N.y V. Villa & Bergara